
El concepto de mestizaje en la obra de Branislava Susnik*

Ignacio Telesca**

Resumen

Lo que intenta este artículo es llamar la atención como la Dra. Susnik utiliza el concepto de mestizaje para comprender a la sociedad paraguaya colonial. No es un término creado por ella, sino que era utilizado dentro del discurso nacionalista. Al mismo tiempo es consciente Susnik que la descripción de un proceso biológico no se condice con la asunción 'psico-social' de los involucrados. Es decir, que hayan sido fruto de un mestizaje no implica que ellos [los contemporáneos] se asuman como tales, sino por el contrario, como españoles y como paraguayos después de 1811. La Dra. Susnik fue pionera en el Paraguay en realizar este tipo de análisis, y hasta uno tendería a pensar que casi no tuvo continuadores, no tanto por que no se estuviera de acuerdo sino más bien porque no era leída su obra por parte de los historiadores. Es por eso que rescatar los aportes de Branislava Susnik es más que importante a la par que discutir sus propias categorías, en un proceso de búsqueda de la identidad en un contexto de bicentenario.

Palabras clave: Paraguay - mestizaje - discurso histórico

* Agradezco a Adelina Pusineri, directora del Museo Etnográfico "Andrés Barbero", por facilitarme todo lo referente a la vida de Branislava Susnik, sin su ayuda hubiese sido imposible este trabajo.

** Universidad Católica "Nuestra Señora de la Asunción", Asunción-Paraguay.

Abstract

This article tries to highlight the way PhD Susnik makes use of the term mixed races in order to comprehend the Paraguayan colonial society. This is not a term coined by her but it was used in the nationalist speech. At the same time, Susnik is aware that the description of a biological process does not match the 'psycho-social' self-recognition of the interested party. That is to say that although they have been the result of crossbreeding, they (the contemporaries) do not recognize themselves as such. On the contrary, they identify themselves as Spaniards and as Paraguayans after 1811. PhD Susnik was a pioneer in Paraguay as she developed this type of analysis and we are tempted to think she hardly had followers. This lack of supporters was not based on disagreement but on the fact that historians did not read Susnik's writings. That is why it is more important to recover Branislava Susnik's contribution as well as to debate her own categories within a process of identity search in the bicentenary.

Key words: Paraguay - mixed races - historical speech

Introducción

“Es muy raro encontrar dentro de las disciplinas académicas una persona que pueda moverse tan fácilmente, y casi sin esfuerzo, de la historia a la lingüística y de ésta a la etnografía. Tal persona es Branislava Susnik, una intelectual paraguaya quien casi sin ayuda ha hecho suya la causa de la historia, la lengua y la cultura de los indígenas paraguayos. Los que trabajamos en estas áreas tenemos con ella una deuda de gratitud.”¹ La cita que introduce este trabajo escrita en 1978 nos pone en alerta sobre lo complicado que puede resultar encasillar a Branislava Susnik dentro de una categoría académica. Si uno analiza su producción puede distinguir que se fue

¹ HARRIET E. MANELIS KLEIN, “A Susnik Mélange. Culture, History, Linguistics and Ethnography of Speaking”, *International Journal of American Linguistics*, vol. 42, 1978, p. 345.

moviendo desde la lingüística y antropología, a la etnohistoria para concluir en la historia social del Paraguay, pero no en fases sucesivas sino acumulativas. Fueron cuarenta y cinco años de dedicación misionera a la comprensión del Paraguay.

Reseña biográfica

Branislava Susnik² nació en Medvode, Eslovenia, el 28 de marzo de 1920. Realizó sus estudios secundarios en Ljubljana y en la universidad de la misma ciudad hizo sus estudios de historia y prehistoria. No es fácil ubicarse en la vivencia de esos años en un lugar que sufrió grandemente las consecuencias del Primera Guerra Mundial. En 1918, después de la disolución del imperio austro-húngaro, Eslovenia pasa a formar parte del Reino de Serbios, Croatas y Eslovenos. Este reino cambia de nombre en 1929 por el de Reino de Yugoslavia, el cual a su vez se ve tremendamente afectado por la Segunda Guerra Mundial al punto que en 1945 cambia ahora de organización política, convirtiéndose en una república.

Todo esto lo vivió Susnik en su adolescencia y juventud, incluido el asesinato de su padre, quien era jefe de gendarmería, a manos de tropas comunistas.³ Una vez concluidos sus estudios, obteniendo el doctorado en Ljubljana y realizando cursos de posgrado en lenguas antiguas en Viena se trasladó a Roma, donde prosiguió con

² En Paraguay ella adoptó el nombre de Branka Susnik, y utilizaba ambos nombres indistintamente; el apellido se escribe Su_nik, aunque en los textos siempre aparece Susnik.

³ Según Tine Debeljak, lo asesinaron "delante de sus ojos en el patio de casa". Cfr. TINE DEBELJAK, "Dra. Branislava Su_nik. Investigadora de las culturas indígenas", *Zbornik Svobodna Slovenija* (Anuario del periódico Eslovenia Libre), 1973-75, traducido por Irene Mislej. Los textos publicados en eslovenos y traducidos por Irene Mislej serán prontamente publicados por el Museo Etnográfico "Andrés Barbero".

el estudio de lenguas orientales y cuneiformes obteniendo un segundo doctorado en Historia y Arqueología Sumero-Babilonesa.⁴

En Roma, Susnik se preparaba para partir como “misionera laica a investigar el patrimonio espiritual de los pueblos primitivos en Asia”,⁵ sin embargo, el 26 de marzo de 1947 se embarcará en Génova rumbo a Buenos Aires, donde desembarcará un mes más tarde, el 27 de abril. Su estadía en Roma no sólo estaba dedicada al estudio, sino que por los datos que aporta Tine Debeljak, estaba comprometida con la causa eslovena. Trabajaba juntamente con Miha Krek, quien desde el exilio procuraba crear una Eslovenia democrática e independiente.⁶ No tenemos mayor información sobre esta cuestión, pero no dejaría de ser interesante ver a Susnik dentro del colectivo esloveno que llegó a Buenos Aires.

Sus primeros años en Buenos Aires aún quedan en la nebulosa, sabemos, siguiendo el trabajo de Adelina Pusineri, que José Imbelloni le había ofrecido a Susnik un puesto en el Museo de La Plata, pero que ella rechazó al no querer estar inserta en una institución estatal en el gobierno de Juan Domingo Perón. Es recién a fines de

⁴ Para estos primeros años confrontar el anterior artículo y también la entrevista de TINE DEBELJAK, “Encuentro con la investigadora de culturas indígenas, la Dra. Branka Su_nik”, *Meddobje* IV, 1958, n° 4; pp. 319-323, traducido por Irene Mislej (esta revista se publicaba en Buenos Aires por la comunidad eslovena). Además, ADELINA PUSINERI, “Dra. Branka Susnik, vida y obra”, conferencia pronunciada en el Museo Etnográfico de Ljubljana, en Octubre, 1997, sin publicar; MARÍA ISABEL MALINOWSKI, *A antropologia no Paraguai: uma redução às avessas?* (Curitiba, 2004). Dissertação de Mestría, Universidade Federal do Paraná. Agradezco a Adelina Pusineri quien me facilitó todos estos trabajos. MIGUEL CHASE-SARDI, “Branislava SúsNIK y sus obras”, en *Suplemento Antropológico*, Vol. XX-XI, ns. 1-2. Asunción. 1996, pp. 443-468; JORGE EREMITES DE OLIVEIRA, “Los primeros pasos en dirección de una arqueología pantanera: de Max Schmidt y Branka Susnik hacia otras interpretaciones sobre los pueblos indígenas en las tierras bajas del Pantanal”, en *Suplemento Antropológico*, Vol. XXXVIII, ns. 2. Asunción, 2003, pp. 9-72.

⁵ TINE DEBELJAK, Dra. Branka Susnik...cit

⁶ Cfr. MATJA_KLMEN_L, “Immigrant Communities and the Establishment of New States in East Central Europe: The Case Of The Slovenians in North America”, *Dru_rvena Istra_ivanja* (Zagreb, 1998), pp. 43-73.

1949 que a través de las Obras Misionales Pontificias consigue una recomendación para el obispo de Resistencia⁷, Monseñor Nicolás de Carlo. Éste la puso en contacto con los responsables de la Misión Laishi, franciscanos, quienes atendían a una población toba. Esta misión se encontraba en la actual provincia de Formosa y muy cercana (65 kilómetros) de la capital, Formosa, en donde existía una casa de las Hermanas Religiosas Educacionistas Franciscanas de Cristo Rey, quienes en su gran mayoría eran yugoslavas, algunas eslovenas. Según Pusineri “en la Misión Laishi comenzó su ‘revivir’ intelectual, estudiando la lengua de los Tobas, que como manuscrito lo conservó hasta usarlo en sus trabajos lingüísticos en Paraguay con los Emok-Tobas, citándolo en 1962 y 1972, como *La lengua de los Toba de Laishi (Prov. Formosa)*”. Este manuscrito fue el fruto de un año de trabajo en dicha misión. El que vuelva a vivir intelectualmente, nos alerta que sus casi tres años previos los pasó realizando actividades no intelectuales.⁸

La congregación religiosa en donde se alojaba Branislava Susnik, poseía también casas en Asunción, trabajando entre otros lugares en la Cruz Roja del Paraguay. Es a través de estas religiosas que el Dr. Andrés Barbero, fundador de la Cruz Roja en Paraguay en 1919, se entera de las actividades de Branislava Susnik en Formosa.

⁷ La diócesis fue creada en 1940 e incluía dentro de su territorio a las actuales provincias del Chaco y Formosa. Monseñor de Carlo, el primer obispo, falleció el 19 de octubre de 1951.

⁸ Pusineri me expresó en una comunicación personal que tiene informaciones, aún no plenamente confirmadas, que entre 1947 y 1949 Susnik se desempeñaba como ama de llaves en la provincia de Tucumán.

Andrés Barbero es una de esas personalidades paradigmáticas en la historia del Paraguay, sobre la cual poco aún se ha escrito. Hijo de un matrimonio de inmigrantes llegados al país después de la guerra de la triple alianza, nació en Asunción en 1877. En 1904 egresó de la facultad de medicina formando parte de la primera promoción de la misma. Cumplió un sinnúmero de funciones tanto en el ámbito público (desde decano de la facultad hasta ministro de economía pasando por el de intendente de Asunción, entre otros cargos) como intelectual. Entre estas últimas se ha de destacar su participación en la fundación de la Sociedad Científica del Paraguay, en 1921, la Academia Paraguaya de la Historia, en 1937, y el Museo de Historia Natural y Etnografía (hoy Museo Etnográfico "Andrés Barbero", www.museobarbero.org.py), en 1929. Lo importante de estas fundaciones, no sólo era su presencia sino que las financiaba. De hecho, estas tres últimas obras funcionan bajo el amparo de la Fundación La Piedad, una entidad que es la administradora del patrimonio de la familia Barbero y continuadora de sus propósitos filantrópicos.

Director del Museo había sido, entre 1934 y 1946, Max Schmidt. Este sabio alemán, quien fuera director de la sección sudamericana del Museo Etnográfico de Berlín, se había instalado en las proximidades de Cuiabá entre 1929 y 1930, sin mucha fortuna. Barbero lo invita a tomar posesión del museo, lo que acepta de forma inmediata. Mientras tanto se dedica a la arqueología y etnografía del Paraguay y en 1948 comienza a dictar la cátedra de Etnología, en la recientemente creada Facultad de Filosofía de la Universidad Nacional. Fallece en octubre de 1950.

Antes mismo del fallecimiento de Schmidt, Andrés Barbero tiene un derrame y es ahí cuando preocupado por la continuidad del Museo llama a Branislava Susnik. Sin embargo, él también fallece en febrero de 1951, un mes y medio antes que Susnik llegara al Paraguay.

Fueron las hermanas de Andrés Barbero las que decidieron darle continuidad a los trabajos de su hermano, y con la creación de la Fundación La Piedad la doctora Susnik comienza los primeros tra-

bajos de puesta en orden del museo. Mientras tanto, los primeros cinco años, hasta la inauguración del actual edificio del Museo, ella vivió con las hermanas de la Cruz Roja y por las mañanas trabaja en esa misma institución como recepcionista.⁹

Esto no fue impedimento para que entre 1951 y 1952 realizara su primer viaje de campos la comunidad de los maká, "Colonia Fray Bartolomé de las Casas". Fruto de este viaje fue su obra *Principios morfológicos de la Lengua Maká* del año 1955.

Finalmente en 1956 se inaugura la actual sede del Museo, y Susnik termina de acomodar todas las piezas y el material recogido tanto por Barbero como, y fundamentalmente, por Schmidt, además de ir incorporando el fruto de tu su trabajo. Ciertamente ella estaba orgullosa de su trabajo. En una entrevista concedida en 1958 lo deja de manifiesto:

"Comencé con una reorganización que duró todo un año y así fue que el Museo Etnográfico se inauguró el 20 de marzo de 1956. En el Paraguay no hay especialistas museólogos, así que estuve sola para todo. En estos países americanos, pequeños, la labor depende siempre de una sola persona y es por ello que las instituciones llevan el sello individual de sus creadores. Si bien la organización no es perfecta aún, puedo citarle las opiniones de dos críticos internacionales en la materia, el profesor Metraux de París y el profesor Steward de Washington que coinciden en que el Museo Etnográfico de Asunción es, en virtud de su organización técnica y la documentación que posee, uno de los mejores en Sudamérica."¹⁰

Sin lugar a dudas, las actividades del Museo eran múltiples, la recopilación no se restringía sólo a los elementos hallados, sino

⁹ "Los primeros tiempos en Paraguay tuve que aprender algunos 'sustantivos amargos', los de la vida cotidiana y no tuve el tiempo necesario para asimilar otros 'adjetivos sociales'. Empecé con los verbos, es decir, con el trabajo mismo de relacionarme con los indígenas." En TINE DEBELJAK, Encuentro con la investigadora...cit.

¹⁰ TINE DEBELJAK, Encuentro con la investigadora...cit.

también al registro fotográfico y fonográfico de las comunidades indígenas. Todo esto se complementaba con las clases en la cátedra de Etnología que heredara de Schmidt.

La década del 50 no presentaba el mejor ambiente para un trabajo de esta naturaleza. La guerra civil de 1947 había enviado al exiliado a un buen número de intelectuales y a mediados del 54 se iniciaba la dictadura de Alfredo Stroessner.

En la rica entrevista concedida en 1958, Susnik deja en claro que “los comienzos fueron más bien de tipo privado, ya que ninguna institución oficial se interesaba realmente por el tema. La razón de mi perseverancia, a pesar del desinterés y hasta, a veces, la oposición del entorno paraguayo reside en mi rebeldía innata ante todo lo que ‘debemos’ y ‘no debemos’ hacer.”

Necesitaríamos de una investigación más profunda en los medios escritos de la época para comprender cómo este ‘entorno paraguayo’ recibió a la Dra. Susnik. Lo que sí tenemos es su sensación de cómo fue acogida, como un “bicho raro”.

En una conferencia que dictó en el Ateneo Paraguayo, donde planteaba que sus intereses eran “... a) si las tradiciones mitológicas esclavizaron a los indígenas por mil años, ¿por qué tenían tanto poder?, b) el hombre primitivo, ¿necesita la explicación mitológica y el orden de todo lo que hace y lo que hará? Y ¿por qué? ¿Por el miedo o bien el instinto, que le dice que todo lo ‘humano’ carece de fuerza vital y necesita del perro mitológico o del tapir?...”, Susnik comenta, no sin ironía, que “los asistentes me entendieron tan bien, que me clasificaron enseguida como ‘bicho raro’ y este nuevo título fue la garantía de mi capacidad científica.”¹¹

¹¹ Puede ser que esta conferencia sea la que dictó el 30 de enero de 1957 al regresar de la expedición al Alto Paraguay, compartiendo sus investigaciones sobre los Chamacocos. Cfr. ADELINA PUSINERI, Dra. Branka Susnik...cit.

Esta capacidad se vio mayormente respetada cuando emprendió la serie de viajes a las comunidades indígenas, “lo cual en el ambiente intelectual exclusivamente masculino que predomina en Paraguay valió tanto como un segundo diploma”.

Tampoco le resultó sencillo el trabajo en la Universidad, en la cátedra de Etnografía Sudamericana. Ante un programa puesto al día (con temas como la “Historia del fuego y del agua entre las tribus americanas, uno de los contenidos culturales más vitales”) el rector le pidió a Susnik que tuviera en cuenta el nivel cultural del alumnado, a lo que ella acota “como a mí me interesan más las cumbres que las llanuras, no hubo ninguna posibilidad de llegar a un acuerdo”¹².

Su situación de cara el ‘entorno paraguayo’ se afianzó cuando fue elegida como miembro de la Sociedad Científica del Paraguay (no olvidemos que tanto la Sociedad Científica como el Museo, hasta hoy, están subvencionados por la Fundación La Piedad). Esto fue importante para ella “ya que solamente de esta manera se puede avanzar en estos pequeños países americanos, se necesita una ‘plataforma’. Desde entonces mi labor científica se hizo más fácil, si bien debo seguir imitando a San Juan Bautista y levantar la voz para que me escuchen...”¹³

La expedición a la que hace referencia en la entrevista se realizó en agosto de 1956¹⁴ hacia el Alto Paraguay y estuvo acompañada por el naturalista italiano Lucio Tarsia. Fruto de estos viajes fueron sus tres tomos sobre el pueblo Chamacoco.¹⁵

¹² Desde 1956, el rector de la Universidad Nacional era Crispín Insaurrealde.

¹³ Las citas se encuentran en la entrevista de 1958, TINE DEBELJAK, Encuentro con la investigadora...cit..

¹⁴ Para poder realizar estos viajes tuvo que nacionalizarse paraguaya, lo que realizó en julio de 1956, con el nombre de Branka Susnik.

¹⁵ Para una lista de las publicaciones de Branislava Susnik ver la página web del Museo Etnográfico “Andrés Barbero” referente al tema: <http://www.museobarbero.org.py/titulos.htm>, también MIGUEL CHASE-SARDI, Branislava SúsNIK...cit.

Sus actividades continuaron, y dos años más tarde realizó una misión al Alto Paraná planificada en dos etapas. En un principio estaba previsto realizarla conjuntamente con León Cadogan, pero al no poderse poner de acuerdo, la relación se cortó.

Sin embargo, Susnik siguió adelante con lo establecido y de su expedición “recogió objetos de la cultura material, ceremoniales shamánicos, 600 fotos de los Chiripá - Guaraní y grabaciones de las principales leyendas y mitos en su grabadora a hilo de metal”.¹⁶

A diferencia de lo ocurrido con los Chamacocos, acerca de los Chiripá no publicó ninguna obra. Mucho se especula sobre las razones de esta ausencia; puede ser el diferendo que tuvo con Cadogan, toda una autoridad en la materia, o quizá lo que Pusineri pudo entresacar de las pocas cartas que quedaron. Hablar de los chiripá era referirse también al hombre paraguayo, del cual “no quería opinar para ‘no herir susceptibilidades’” (citando a la propia Susnik).¹⁷

De la misma idea es Miguel Chase-Sardi, quien en su trabajo sobre Susnik afirma que “su palabra escrita, requiere mucha erudición previa. Creo que, como sabe de la exagerada susceptibilidad paraguaya, no desea mentir; pero, tampoco herirla. Escribe, de propósito, para que solo la comprendan los doctos... Prueba de esta suposición es el hecho de que a medida que en nuestro país se va respetando el disenso, en estos días de cambio, sus libros se vuelven más amenos, más comprensibles, y su estilo se hace más legible”.¹⁸

Sin lugar a dudas el estilo escrito de Susnik no es el más sencillo para la lectura, pero no creo que se deba al no querer herir susceptibilidades sino al hecho que ella era una eslovena que escribía en castellano, y que nadie revisaba sus escritos antes de ser publicados, los cuales, al principio eran mimeografiados por ella misma. Ciertamente no disminuye la dificultad entre las obras escritas en

¹⁶ ADELINA PUSINERI, Dra. Branka Susnik...cit.

¹⁷ *IBIDEM*. Igualmente sabemos por la bibliografía que ella publicó un artículo sobre el tema en esloveno, “Dru_bene organizacija med Chiripa – Guaranijci”, en *Vrednote*, Vol. XV, Buenos Aires, 1960.

¹⁸ MIGUEL CHASE-SARDI, Branislava SúsNIK...cit, pp. 443-444.

1960 y 1990, salvo los treinta años que pasaron de estadía en el país. Sin embargo, los trabajos que reproducen sus conferencias son muchos más claros, y obras como *El rol de los indígenas*¹⁹ de 1983 son perfectamente legibles por cualquier persona.

Creo importante aclarar que si bien es cierto que Susnik no escribe con la poesía de Bartomeu Melià, muchas veces se crea como un mito sobre lo poco legible de sus obras, lo cual no es cierto. Que no sea de lectura agradable no implica en absoluto que no se pueda leer ni mucho menos. Incluso se llega a dudar de la seriedad de su sistema de notas y lo confuso de sus citas. Sin lugar a dudas no es un sistema estándar como el que se utiliza en esta revista, por ejemplo, pero es muy lógico y claro. Es totalmente infundada la acusación, con mucha carga de ironía, que le hiciera María Cristina dos Santos.

“Creadora, probablemente involuntaria, de la Asociación Guaraní de Normas Técnicas de la Susnik – AGNTS, persiste a lo largo de sus publicaciones un texto en que las referencias bibliográficas y/o documentales son un mero apéndice, no habiendo ninguna necesidad de relación entre dato/información/nota/referencia documental o bibliográfica. Aquel más distraído que intente la peripecia de confrontar, tendrá la dimensión de lo que se afirma arriba”.²⁰

¹⁹ BRANISLAVA SUSNIK, *El rol de los indígenas en la formación y en la vivencia del Paraguay*. Dos tomos, Asunción, Instituto Paraguayo de Estudios Nacionales, 1982-1983.

²⁰ MARIA CRISTINA DOS SANTOS, “Clastres e Susnik: uma tradução do ‘guarani de papel’”, en REGINA A. F. GADELHA (ed.), *Missões Guarani. Impacto na sociedade contemporânea*, (São Paulo, 1999), pp. 205-219. La cita p. 209, traducción del autor.

Lo interesante es que pone como ejemplo una referencia de la obra de Susnik *Una visión socio-antropológica del Paraguay del siglo XVIII*²¹ de la página 108 en que dice “no faltaban las ventas de ‘puestos de estancias’ de más de 2.500 hectáreas de dimensión (488)”. Esta nota 488 se busca al final, en la sección ‘índice de citas’, y especifica: “(488) H – 127, nº 2”. Si uno ve las referencias bibliográficas sabe que significa Archivo Nacional de Asunción, Sección Historia, volumen número 127, carpeta número 2. Sin embargo, dos Santos señala que “encontrar algún dato con estas referencias es mero golpe de suerte”. Ciertamente que quien lea el documento citado tendrá que leerlo todo para ubicar el dato preciso, pero no es culpa de Susnik que el Archivo no esté mejor organizado. No hay que hacer ningún curso para entender a Susnik, ni menos crear una Asociación particular; será cuestión, a veces, que los investigadores utilicemos más el sentido común.

Retomando la vida de Susnik, los viajes de trabajo a las distintas comunidades indígenas se sucedieron. En 1960 trabajó con un grupo de indígenas aché que habían sido sacados de los montes y repartidos cual esclavos entre diversos pobladores. En el informe presentado a la Fundación La Piedad relata su modo de trabajo “3 guayakés cada uno con turno de cuatro horas..., mi trabajo fue desde 7 hs. de mañana hasta las 8 hs. de la noche... el material recogido es abundante, pero tiene un inconveniente...se basa en la información de unos cuantos individuos..., mi trabajo se publicará, no obstante del primitivo medio de mimeografiado acá en el Museo...”²² Ciertamente su publicaron a principios de los ‘60 tres obras con esta temática.²³

²¹ Asunción, Museo Etnográfico Andrés Barbero, 1990-1991.

²² Citado por ADELINA PUSINERI, Dra. Branka Susnik...cit.

²³ León Cadogan relata que este viaje de trabajo iría a ser realizado por Susnik, Shaden y él mismo. Sin embargo, no se pudo realizar mancomunadamente por “la imposibilidad de entenderme con la Dra. Susnik”. LEÓN CADOGAN. *León Cadogan: extranjero, campesino y científico. Memorias*. Asunción: Fundación León Cadogan, CEADUC, CEPAG, 1998, p. 26.

Es en esta misma década que la investigación de Branislava Susnik se mueve en dirección de la etnohistoria. De 1965 y 1966 son las dos primeras obras de la serie “El indio colonial del Paraguay”.²⁴

Complementa ya la investigación de campo con la de archivo, y el Archivo Nacional de Asunción se convierte en su principal repositorio. En *El guaraní colonial*, Susnik analiza por un lado el tema de la encomienda, tanto yanacona como mitaria, y por el otro hace hincapié y profundiza en el ‘pueblo de indios’ colonial. En *Los trece pueblos* ya estudia como se fueron desintegrando los pueblos jesuíticos después de la expulsión intentando comprender que pasó con los que se fueron y que ocurrió con los que se quedaron. Para este tomo también incorpora documentación proveniente del Archivo General de la Nación.

Susnik hace propia la concepción que reinaba a fines del siglo XVIII que consideraba a las comunidades, a los pueblos de indios, como las culpables de la situación de discriminación del indígena, “el opresivo sistema de comunidad” en palabras de la autora. De hecho, las citas que introducen las dos obras, de Aguirre, Doblás, Amancio González y del corregidor guaraní de Atyra, reafirman esta concepción.

La trilogía de *El indio Colonial* concluye con el referente a los pueblos chaqueños, que fue publicado recién en 1971.²⁵

Durante estos años no dejó de realizar al mismo tiempo trabajos de campos e incluso en 1967 se fue hasta Bolivia en donde además de revisar los archivos tomó contacto con el pueblo chiriguano. Se debe añadir diversos viajes al Chaco para estudiar y compartir con

²⁴ BRANISLAVA SUSNIK. *El indio colonial del Paraguay I. El guaraní colonial*. Asunción: Museo Etnográfico “Andrés Barbero” (en adelante MEAB). 1965; *El indio colonial del Paraguay II. Los trece Pueblos Guaraníes de las Misiones (1767 – 1803)*. Asunción: MEAB, 1966. Un primer artículo sobre el tema apareció en el primer número de la *Revista Paraguaya de Sociología*, “El guaraní en la vida socio-económica Colonial”, Asunción, 1964, pp. 30-48.

²⁵ BRANISLAVA SUSNIK. *El indio colonial del Paraguay III. El chaqueño: guaycurúes y chanés-arawak*. Asunción: MEAB, 1971.

los pueblos Tobas y Sanapaná en 1962, con los Ayoreos en 1963, nuevamente con los Chamacocos en 1968 realizando una valiosa comparación con sus estudios de previos de 1956. Su última misión la realizó en 1976 entre los Enxet de la misión inglesa, tenía ya 56 años.²⁶

En los siguientes veinte años no dejará de investigar en los archivos históricos de la región y continuará con la publicación anual de al menos un libro. En 1978 inicia la serie *Los aborígenes del Paraguay* en la que aparecerán siete obras siendo la última de la serie publicada en 1987.

Mientras tanto no dejarán de aparecer artículos científicos suyos en las revistas más importantes del medio; en las de la Universidad Católica, *Suplemento Antropológico* y *Estudios Paraguayos*, en el *Anuario de la Academia Paraguaya de la Historia*, de la cual fue nombrada como miembro de número en 1984, y en la *Revista Paraguaya de Sociología*.

Es importante notar que los artículos siempre están escritos en un lenguaje más sencillo y representan muchas veces una adaptación de lo ya trabajado en sus libros. Es decir, al contrario de lo que ocurre generalmente, sus investigaciones aparecían primeramente en forma de libro, luego se divulgaba a través de los artículos.

Ocurría también, que los artículos eran previamente conferencias que Susnik dictaba. Fruto de un seminario que dictara entre mayo y julio de 1981 en el Instituto Paraguayo de Estudios Nacionales (IPEN) son los dos tomos de *El rol de los indígenas en la formación y en la vivencia del Paraguay*. La obra es la transcripción de sus charlas y se mantiene el lenguaje claro y sencillo de la clase. Interesante es notar que la autora agrega a modo de anexo una lista de catorce temas a seguir investigando en orden de concretar una "aproximación histórico-antropológica al estudio de la población rural paraguaya" desde el siglo XVI hasta el 1900. A su vez, cada uno de los temas estaba subdividido en diversos ítems. Tomemos un ejemplo:

²⁶ Para un detalle de estos viajes cfr. ADELINA PUSINERI, Dra. Branka Susnik...cit.

“5.- Tendencias socioculturales:

- a) Orientación y pautas de conducta en la subcultura rural.
- b) El proceso de la homogeneización criollo-mestiza (colonial, francista y post ‘1870’).
- c) Las pautas de al auto-exaltación del campesinado
- d) La conciencia del mestizaje biológico y la pauta de la discriminación de ‘indios’.
- e) Conceptos sobre el ‘gobierno-Paraguay’ y las pautas de conducta.
- f) Aptitudes e inclinaciones artesanales y artísticas.
- g) La formación de la conciencia de ‘paraguayidad’.”²⁷

Este esquema será el hilo conductor de lo que desarrolle en sus tres tomos de *Una visión socio-antropológica del Paraguay*. Si había comenzado con la lingüística y la antropología, pasando luego a la etnohistoria, con esta serie completa su ciclo con un abordaje de la historia social del Paraguay hasta la guerra contra la triple alianza. Sin lugar a dudas, es un punto de llegada en su búsqueda de comprender el proceso de formación social y cultural del Paraguay y de la formación del ser nacional, como ya se dejaba constancia en el epílogo de *El rol*.²⁸

Si las anteriores obras de Susnik partían siempre del pueblo indígena, comprendiendo su particularidad, en *Una visión socio-antropológica*,²⁹ el sujeto ya es la sociedad que vivía en la provincia, luego república, del Paraguay. Por supuesto que no es una sociedad

²⁷ BRANISLAVA SUSNIK. *El rol...*, tomo II, pp. 185-186.

²⁸ *IbÍDEM*, p. 179.

²⁹ *Una visión socio-antropológica del Paraguay del Siglo XVIII*. Asunción: MEAB, 1990/91; *Una visión socio-antropológica del Paraguay del Siglo XIX*. Asunción: MEAB, 1992; *Una visión socio-antropológica del Paraguay. XV I - XVII*, Asunción: MEAB, 1993.

sin indígenas, sino que intenta incluir a todos los habitantes del lugar, incluso los pueblos indígenas aún no sometidos por el por el gobierno de turno. Al mismo tiempo, no es una sociedad compartimentada sino que lo más importante de la obra es comprender la inter-relación de todos los miembros de esta sociedad.

Podemos decir que es imposible comprender la historia del Paraguay, y de la sociedad paraguaya hoy, sin tener en cuenta esta obra de Branislava Susnik. Al mismo tiempo, si tenemos en cuenta que la historia social no ha sido la disciplina historiográfica más desarrollada en nuestro medio, *Una visión socio-antropológica* se convierte en puntal desde el cual levantarse.³⁰

Aunque situada su vida en el Museo Etnográfico Andrés Barbero, en donde no sólo investigaba y escribía, sino en donde también vivía, la obra de Branislava Susnik comenzaba a ser reconocida. En 1992 el Congreso Nacional le otorga el recién establecido Premio Nacional de Ciencias. Adelina Pusineri recoge en su artículo las palabras de agradecimiento que pronunció Susnik al recibir el premio: "...Señor Presidente, permítame agregar mi agradecimiento personal; vine al Paraguay hace 42 años, después de las violencias de la Segunda Guerra Mundial, gracias a la colaboración del Patrimonio familiar del filantrópico intelectual paraguayo, Dr. Andrés Barbero, fundador de la Sociedad Científica del Paraguay y del Museo Etnográfico, pude dedicarme íntegramente a las investigaciones antropológicas y con mis trabajos agradecer al Paraguay que me acogió tan generosamente."³¹

³⁰ "Pero es en la serie de *Una visión socio-antropológica del Paraguay*, que abarca desde la segunda mitad del siglo XVI hasta el XIX, donde acomete con ánimo la historia nunca antes escrita de las vicisitudes y transformaciones étnicas operadas en ese Paraguay que hoy se dice mestizo", BARTOMEU MELIÀ, "La novedad guaraní (viejas cuestiones y nuevas preguntas) Revisita bibliográfica (1987-2002)", *Revista de Indias*, 2004, vol. LXIV, nº 230, pp. 175-226, la cita de la p. 180.

³¹ Citado por ADELINA PUSINERI, Dra. Branka Susnik...cit.

Sin embargo, su producción intelectual no se detuvo. En 1995 publica conjuntamente con Miguel Chase-Sardi *Los indios del Paraguay*, dentro de la colección 'Indios de América' de la editorial MAPFRE. Finalmente, casi como para finalizar como se comenzó, publica tres tomos de una *Interpretación etnocultural de la complejidad sudamericana antigua* (el último en forma póstuma). Con la última obra que tenía ya finalizada volvía a cerrarse el círculo y regresaba a su primer amor de las lenguas.³² Ella no la vio publicada, sino que falleció antes, el domingo 28 de abril de 1996.³³

Los campos abordados por Susnik en los cuarenta y cinco años que vivió en Paraguay fueron muchos y a los de lingüística, antropología, etnohistoria e historia social habría que agregar también el de la arqueología. Tomando en cuenta quienes hacen uso de su obra podemos afirmar que su legado fue más aprovechado por los antropólogos que por los historiadores. La concepción de la historia colonial según la versión de Efraím Cardozo goza de mayor prestigio y aceptación que la presentada por Branislava Susnik. Rafael Eladio Velázquez, de los pocos que citan la obra de Susnik, sólo se centra en lo referente a la cultura indígena.³⁴

En cierta medida esta situación representa el ambiente intelectual reinante durante la dictadura stronista (1954-1989). El debate académico estaba virtualmente vedado y el régimen dictatorial tenía su historiador oficial, Juan E. O'Leary y su historia oficial. Vemos que cada investigador seguía su propio derrotero y nunca se estableció en la historiografía paraguaya pos-1950 un debate académico.

³² *Tendencias Psicosociales y verbometales Guaycurú - Maskoy - Zamuco. Ensayo Analítico*. Asunción: MEAB, 1998.

³³ Dos semanas más tardes fue condecorada, en forma póstuma, con la Orden Nacional al Mérito en el Grado de "Gran Oficial".

³⁴ Ver Rafael Eladio Velázquez. *Breve historia de la cultura en Paraguay*. Asunción, ed. del autor, 1999. Sólo cita a Susnik en el capítulo II, "Los guaraníes".

Para concluir con este apartado creo importante mencionar un aspecto poco tenido en cuenta en la biografía de Susnik, es el religioso. En sus primeros tiempos siempre estuvo relacionada con miembros de la iglesia católica. De hecho, en un acontecimiento aún no del todo claro, Susnik estuvo presa en un campo de concentración en Eslovenia del cual pudo escapar con otras cuatro personas, de las cuales dos fallecieron en la huída y los tres restantes pudieron llegar a destino, seguramente Roma. Entre los que escaparon estaba también un sacerdote. En Roma también contó con la ayuda de los jesuitas de la Universidad Gregoriana, y la iglesia ocupaba un lugar central en la lucha por una Eslovenia libre. Sabemos que Susnik se estaba preparando para ir como misionera laica a oriente, antes de embarcarse para América. Ya en Argentina logró llegar al Chaco de la mano de las Misiones Pontificias y tanto en Formosa como en los primeros años de Paraguay vivió con las hermanas franciscanas.

De la mano de Adelina Pusineri conocemos de la profunda devoción de Susnik a Friederig Baraba, un misionero esloveno de mediados del siglo XIX entre los indígenas Ottawa, primer obispo de Marquette. Pero fundamentalmente Baraga fue un lingüista y escribió gramáticas, diccionarios y catecismos en lenguas indígenas. Susnik solía escribir en su agenda y en sus escritos, entre otras invocaciones religiosas, "Hvala, 'B'", Gracias Baraga.³⁵

Esta devoción no implica tanto que se pueda descubrir una mirada religiosa, o católica, en la aproximación de Susnik a los pueblos indígenas sino más bien que uno puede intuir que su dedicación exclusiva a la comprensión de la sociedad paraguaya se ve fundamentada en una comprensión misionera de su labor intelectual.

³⁵ ADELINA PUSINERI, Dra. Branka Susnik...cit.

Concepto de mestizaje en la obra de Susnik

En la historiografía paraguaya el concepto de mestizaje es un término clave a la hora de comprender la identidad del Paraguay. Sin embargo es un concepto poco problematizado. Se parte de una visión casi idílica de las primeras relaciones interétnicas y se toma al nuevo fruto como una 'raza nueva' que después de ese primer contacto se mantuvo casi al margen de otro posible relacionamiento, ya sea con grupos indígenas o afrodescendientes.

Esta posición tradicional se ve reflejada en uno de los historiadores paraguayos más importantes del siglo veinte, Efraím Cardozo, cuando en su obra *El Paraguay colonial* enfatiza que "el entrecruzamiento produjo un fruto distinto que en otras regiones de América, si no por las calidades de la ascendencia, por los factores culturales y ambientales que presidieron el mestizaje. La mezcla racial no se practicó en la clandestinidad, soslayando sanciones penales y aún morales, sino libre, generosa y aún honradamente."³⁶

Branislava Susnik, por su lado, desde una primera aproximación con ojos etnográficos puede vislumbrar que la situación es más compleja. Ya en 1953, cuando realiza uno de sus primeros viajes al Chaco entre el pueblo 'lengua' percibe que todavía seguía vivo la disyuntiva mestiza de cómo mirar a sus dos raíces. En un artículo publicado en esloveno en la revista Misiones Católicas brinda sus primeras impresiones. "Todos los viejos lengua ven en los paraguayos a sus enemigos,... Por supuesto que es verdad que todos los colonos explotaron a los indígenas, pero los paraguayos fueron los peores, ya que se trata de mestizos, que tratan de renegar de su sangre indígena. Los lengua jóvenes tienen opiniones diferentes. Ellos se acercaron a los paraguayos y comprobaron que las chozas, la suciedad, la pobreza, la superstición y la bebida de los mestizos paraguayos no se diferencian mucho del actual modo de vivir de los in-

* EFRAÍM CARDOZO. *El Paraguay colonial*, Asunción: El Lector, 1996 (original de 1959), pp. 74-75. ver también HIPÓLITO SÁNCHEZ QUELL, *Estructura y función del Paraguay colonial*, Asunción, Comunerros, 1995 (7^o ed.).

dígenas. En lugar del odio hay una especie de competición y hasta denigración de los paraguayos.”⁷⁷

Pocos años más tarde Susnik viajó a Buenos Aires para ofrecer una conferencia en la Acción Cultural Eslovena. Allí ya no va a señalar la repulsa entre los indígenas y los mestizos, sino en este caso se hace hincapié en las similitudes entre ambos. En un inicio de conferencia lleno de poesía, Susnik va directo al punto: “El año pasado recorrí la selva del norte paraguayo, de vez en cuando se hallan zonas separadas entre sí, donde los paraguayos explotan la madera. Tanto los mestizos como los indígenas guaraníes usan el hacha, algunos trapos como vestido, el sudor y los mosquitos, una gran cantidad de insectos, la malaria, la leishmaniasis y la infaltable mandioca paraguaya y guaraní como pan cotidiano. Una naturaleza muerta moderna, los ojos inexpresivos de los mestizos paraguayos y los extraños triángulos oculares de los indígenas, el triángulo mágico de los guaraníes es la forma de la tierra vital, donde se oye la voz del pájaro que anuncia desgracia, el silbido de los demonios del bosque, la voz del zorro que busca las almas ‘débiles’ de los enfermos, el zumbido de los insectos que buscan su hogar en los huesos humanos. Pero una vez al mes, la vida de los trabajadores es diferente: los mestizos paraguayos se preparan el aguardiente, una hora más tarde se oye por todo el bosque: ‘che kuimba’e’, soy un hombre, y te voy a demostrar que soy mejor y más hombre que tú, y comienza el rito de los cuchillos, para demostrar su ‘humanidad’; la gran rebeldía del hombre frente a la igualdad, que quiere demostrar su yo, si bien en forma cruel y dionisíaca.”⁷⁸

⁷⁷ BRANISLAVA SUSNIK. “Entre los indígenas lengua”, en *Misiones Católicas*, 1953, pp. 143-152. Traducción de Irene Mislej.

⁷⁸ BRANISLAVA SUSNIK. “El primitivo como hombre”. Conferencia en SKA (Acción Cultural Eslovena), Buenos Aires, 10 de noviembre de 1959. Traducción de Irene Mislej.

Sin embargo, será a partir de los años sesenta que Susnik comenzará a publicar sus investigaciones etnohistóricas. Como vimos, hay un proceso que se inició con *El guaraní colonial* en 1965, se continúa con *Etnohistoria de los guaraníes* a fines de los setenta y que concluye con *Una visión socio-antropológica del Paraguay* en los primeros años de los noventa. A esta trilogía podemos añadir obras-resúmenes, como son el *El rol de los indígenas* en 1982 y *Los indios del Paraguay* en 1995, además de los artículos que fueron apareciendo en estas tres décadas.³⁹

Más que nuevos desarrollos en los conceptos podemos apreciar un uso más certero de los términos. Entre las ideas fuertes que utiliza Susnik se destaca el uso de la violencia en los primeros contactos entre europeos y americanos. Si bien hoy parece una idea aceptada en el ambiente académico internacional, no lo era en el Paraguay de los '60 (y en cierta medida aún hoy es en parte resistido)⁴⁰.

³⁹ BRANISLAVA SUSNIK. "El guaraní en la vida socio-económica colonial", *Revista Paraguaya de Sociología*, vol. I, Asunción, 1964, pp. 30-48; *El indio colonial del Paraguay I. El guaraní colonial*. Asunción: MEAB, 1965; *El indio colonial del Paraguay II. Los trece Pueblos Guaraníes de las Misiones (1767 - 1803)*. Asunción: MEAB, 1966; "El rol de la Iglesia en la educación indígena colonial", en *Estudios Paraguayos*, vol. III, n° 2. Asunción, 1975, pp. 147-156; "Aproximación a la realidad vivencial y al ethos existencial en el Paraguay colonial. Ambiente rural", en *Estudios Paraguayos*, vol. III, n° 2. Asunción, 1975, pp. 157-174; *Los aborígenes del Paraguay II. Etnohistoria de los guaraníes. Época colonial*, Asunción: MEAB, 1979-1980; "Las relaciones interétnicas en la época colonial (Paraguay)", en *Suplemento Antropológico*, vol. XVI, n° 2, Asunción, 1981, pp. 19-27. *El rol de los indígenas en la formación y en la vivencia del Paraguay*. Dos tomos, Asunción, Instituto Paraguayo de Estudios Nacionales, 1982-1983; *Una visión socio-antropológica del Paraguay del Siglo XVIII*. Asunción: MEAB, 1990/91; *Una visión socio-antropológica del Paraguay del Siglo XIX*. Asunción: MEAB, 1992; *Una visión socio-antropológica del Paraguay. XV I - XVII*, Asunción: MEAB, 1993. BRANISLAVA SUSNIK Y MIGUEL CHASE-SARDI *Los indios del Paraguay*, Madrid: MAPFRE, 1995.

⁴⁰ El caso de Rafael Eladio Velázquez es un término medio, si bien reconoce la existencia de conflictos y de resistencia indígena, da por supuesto que "el contacto inicial entre españoles y guaraníes es amistoso". Cfr. RAFAEL ELADIO VELÁZQUEZ. "Indígenas y españoles en la formación social del pueblo paraguayo", en *Suplemento Antropológico*, vol. XVI, n° 2, Asunción, 1981, pp. 29-67, la cita es de la p. 32.

De la mano de esta relación violenta se encuentra la resistencia de parte de los indígenas, una resistencia que ya se inicia en 1539, dos años después de la fundación de Asunción. De hecho, cuando Susnik utiliza la tan trillada idea de 'amistad' siempre pone el concepto entre comillas.⁴¹

De la mano de la conquista se produce el mestizaje. Susnik deja en claro que el mancebo de la tierra, el mestizo, no hace una opción por su madre indígena sino por su padre español e introduce el concepto de lo psico-social. Es decir, optar por uno y no por otro implica un proceso particular que va a afectar no sólo lo social sino también lo psicológico del nuevo vástago de la tierra.

Para Susnik, entonces, el mestizaje no surge de la complementariedad sino de la violencia y la preeminencia mestiza que se dio en Asunción no es fruto de una opción humanitaria de los conquistadores españoles, sino una necesidad ante la no llegada de nuevos peninsulares.

Al inicio de la historia de la conquista no estaban 'la cruz y la espada', sino un soldado "con una abierta ideología del botín", imbuido de una "religiosidad inmoral" que no respetaba ni la vida ni el honor de los vencidos. Incluso esta conquista no consistía sino en "violentas y desaforadas 'rancheadas' en el área de unas 50 leguas en torno a la ciudad, siempre en busca del 'botín-servicio de indios e indias'".⁴²

⁴¹ Cfr. el subtítulo "Conquista por 'amistad' y rancheadas; convivencia y situación conflictiva", en BRANISLAVA SUSNIK. *Los aborígenes del Paraguay II...*, p. 46.

⁴² BRANISLAVA SUSNIK. *Una visión...cit.*, pp. 7 y 16.

Susnik ya en el siglo XVI incluye dentro de esta “conquista interétnica” no sólo a los españoles, sino también a los criollos y a los mestizos; estos últimos insertos en el grupo de los que dominaban.

Nuestra autora no plantea una visión maniquea entre los malos españoles y los buenos indígenas. No asume que este último grupo adquiriera una posición homogénea sino por el contrario aclara que las respuestas de los indígenas “fluctuaban entre aspiraciones, recelos e indiferencia.”⁴³

No ignora Susnik la tradicional versión de la alianza por parentesco, la cual el famoso escrito de un jesuita anónimo de 1620 hizo ya famosa. Sin embargo, también llama la atención que prontamente se dieron cuenta los carios que dicha relación significaba “su fracaso etnosocial”.⁴⁴

Este fracaso se tornó claro cuando los indígenas comprendieron que antes que las pautas tradicionales de parentesco se imponían los intereses económicos: “para los españoles, la india nunca salió de su status de ‘kuñá’, ‘mujer-pieza de servicio’ y aún teniendo hijos mestizos, nunca fue aceptada como ‘hembirekó’”.⁴⁵ De hecho, uno español pobre era aquel que no tenía el servicio de mujeres.

Si la relación por parentesco pronto se vio resquebrajada, lo que se inició entonces fue lo que Susnik denomina ‘la fase botinera de la conquista’, caracterizada fundamentalmente por las numerosas rancheadas de españoles y mestizos en las tierras de los guaraníes.

⁴³ *IBÍDEM*, p. 18

⁴⁴ “La fundación de esta ciudad fue más por vía de cuñadazgo que de conquista... respondieron los indios que no pasasen adelante porque les parecían buena gente y así les daría sus hijas y serían parientes. Pareció bien este recaudo, quedaron aquí, recibieron las hijas de los indios y cada español tenía buena cantidad... llamáronme luego los indios y españoles de cuñados y como cada español tenía muchas mancebas, toda la parentela acudía a servir a su cuñado honrándose con el nuevo pariente”. Citado en RAFAEL ELADIO VELÁZQUEZ. *Indígenas y españoles...cit.*, pp. 30-31. Extraído de *Jesuitas e bandeirantes no Guariá (1549-1640)* con introducción y notas de Jaime Cortesao, Río de Janeiro, 1951. “Informe de un jesuita anónimo sobre las ciudades del Paraguay y Guairá”, diciembre de 1620.

⁴⁵ BRANISLAVA SUSNIK. *Una visión...cit.*, p. 19. *Kuñá* significa en guaraní mujer, pero en este caso implica una carga peyorativa; *hembirekó* significa esposa.

En la lengua guaraní hay dos palabras para designar al 'nosotros': *ore* y *ñande*. El primero es un nosotros excluyente, nosotros que no incluye a ustedes, mientras que el segundo es incluyente. El mestizaje implicaba exactamente abandonar el *oréva* de la aldea, para incluir a todos en el *ñandéva* incluyente; el *ñandéva* español, claro está.

La rebelión guaraní generalizada que se dio a mediados del siglo XVI se produjo exactamente contra esta nueva realidad del "*ñandéva* sociobiológico".⁴⁶

Los guaraníes eran conscientes que en los mestizos se definía su futuro. Si la descendencia se sumaba al mundo español, esto significaba no sólo su caída demográfica sino su inverso, el crecimiento de los que dominaban.⁴⁷

Con la institucionalización del sistema de encomiendas en 1556 y la consiguiente agrupación de las aldeas indígenas en 'pueblos de indios' la disputa ya quedaba zanjada.

La originalidad de Susnik respecto a este tema se encuentra en que sienta las bases para comprender cómo va a surgir no sólo el pueblo que dará continuidad a la colonia sino fundamentalmente la identidad provincial caracterizada específicamente en los primeros años por la "decepción socioeconómica y el desánimo psicossocial".⁴⁸

El reemplazo de la primera generación de españoles conquistadores por la de los nuevos mancebos de la tierra no se dio sin dificultades. Sin embargo, al no llegar más contingentes de europeos a tierras paraguayas a partir de 1575, para los nuevos pobladores era sólo cuestión de esperar su tiempo. Por estos años los nacidos en tierra americana representaban cuatro quintas partes del total de la población.

⁴⁶ *IBIDEM*, p. 27

⁴⁷ Los mestizos, señala Susnik, estaban "siempre hostilmente predisuestos contra sus 'parientes avá'", en BRANISLAVA SUSNIK. "Las relaciones interétnicas...", p. 23.

⁴⁸ BRANISLAVA SUSNIK. *Una visión...cit.*, p. 35.

La situación de la provincia estaba marcada por la pobreza de recursos, y cuya casi única fuente de riquezas era la mano de obra indígena, para aquellos que tuviesen encomiendas. Los mancebos que pudieron heredaron las encomiendas de su padre español, otros salieron en las expediciones fundadoras, en su afán de afianzarse un nuevo porvenir con nuevas tierras y más mano de obra indígena. El resto quedó en la ciudad y sus alrededores procurando desarrollar un nuevo ítem económico, la estancia ganadera, o dando origen al poverrí 'español' sin tierra que se fue ubicando en las cercanías de los pueblos de indios. Susnik no deja de señalar también la situación de la mujer dentro de este nuevo grupo, quien "trabajando el campo para su sustento... se adaptaba a la vida de la primera 'kuña guaraní'".⁴⁹

Susnik va a seguir profundizando en la caracterización de la población mestiza, sin embargo el utilizar esta terminología, esta categoría de 'mestizo' ya es una opción intelectual de ella para poder rendir cuenta de la realidad. En la documentación de la época, si bien aparece esta palabra -'mestizo'- no es la más utilizada, salvo en casos puntuales.⁵⁰ De hecho, en el informe del jesuita de 1620 se especifica bien que "los españoles de esta tierra, como casi tocan en indio, salen en muchas cosas a sus abuelos y sin así enemigos del trabajo, inconstantes..." y aclara a Susnik, "a los mestizos se atri-

⁴⁹ *IbÍDEM*, p. 59.

⁵⁰ Un caso paradigmático sobre el paso de indígena a mestizo para concluir por ser considerado español es el de Andrés Benítez, que fue analizado tanto por Juan Carlos Garavaglia como por Rafael Eladio Velázquez sacando ambos investigadores distintas conclusiones, ya que cada uno abordaba un parte del proceso. Garavaglia el paso de indio a mestizo, Velázquez de mestizo a español. Ver JUAN CARLOS GARAVAGLIA, "La demografía paraguaya: aspectos sociales y cuantitativos (siglos XVI-XVIII)", *Suplemento Antropológico*, Vol. 19, nº 2 (1984), pp. 57-69 y RAFAEL ELADIO VELÁZQUEZ, *El Paraguay en 1811*, Asunción, autor, 1966, pp. 30-34. Para un análisis y contextualización del caso ver IGNACIO TELESKA, "Estrategias opuestas, realidades comunes: pardos y españoles en Paraguay a fines de la colonia" en ENRIQUE CRUZ Y CARLOS PAZ (Comp.), *Resistencia y rebelión: de la Puna Argentina al Atlántico*, Jujuy, Purmamarka ediciones, 2008, pp. 253-279.

buían ‘bajos pensamientos’’.⁵¹ En otras palabras, donde Susnik ve mestizos los informes distinguen a ‘españoles de esta tierra’.

La distinción no es gratuita ni inocente, utilizar uno u otro término va a modificar la comprensión del proceso, lo mismo que abrir las posibilidades para que este mismo mestizaje siga actuando y produciéndose en el seno de la sociedad paraguaya, especialmente con los afincados en los límites de los pueblos de indios.

Para la mayoría de los historiadores nacionales, sin dejar de reconocer el mestizaje, éste se acaba en el siglo XVI dando origen a una nueva “raza paraguaya”, al decir de Efraím Cardozo, que luego se desarrolla y permanece sin relación con los otros grupos étnicos, sean éstos indígenas o afrodescendientes.

Branislava Susnik hará hincapié que, debido a esta situación de pobreza económica, de no entrada de otros europeos, no existían diferencias culturales entre los indígenas que vivían en los pueblos de indios y los ‘mestizos campesinos’ que cada vez en mayor número se concentraban alrededor de dichos pueblos.

Es decir, un indígena fugado del pueblo no se iba con los indígenas monteses, que vivían libres en la selva aún no bajo el control español, sino que pasaban a engrosar el campesinado mestizo. La autora insiste en la figura que el censo de 1782, por ejemplo, utiliza, la de ‘indio libre’, sin embargo estos no representaban sino el 2% de la población total y el 7% de la población considerada indígena. Es decir, el indígena fugado de los pueblos, en especial de los pueblos que habían estado bajo el control jesuítico, no eran considerados ya como indios libres sino bajo la categoría de español.⁵² Igualmente, sea considerados de una manera u otra esta realidad reafirma la proposición de la autora respecto a lo no diferenciación cultural, ni socio-económica, entre el campesino y el indio fugado.

⁵¹ La cita del informe como la de Susnik en BRANISLAVA SUSNIK. *Una visión...cit.*, p. 68.

⁵² Para un análisis más profundo de esta problemática ver IGNACIO TELESKA, *Estrategias opuestas...cit.*

Sin embargo, Susnik continúa utilizando la categoría de mestizo para referirse al campesinado, categoría que no aparece en la mayoría de los censos. El único censo que utiliza la categoría de mestizo es el que se realizó en 1799, pero sólo porque el modelo de la boleta censal vino de Buenos Aires. Sin embargo, el número de mestizos levantado por este censo no superó el 1%. En otras palabras, ni los censistas ni los mismos campesinos hacían suya dicha categoría.

Es más si uno analiza cuidadosamente los datos de los censos, en especial comparando el de 1761 con el de 1782, más que de un 'mestizamiento' se debería hablar de una 'guaranización'. Sin embargo, lo que en los papeles se dio, y también en la conciencia de las personas, fue más bien una españolización. Es acá una vez más cuando el uso que hace Susnik de lo psicosocial se vuelve una categoría clave para interpretar la realidad paraguaya.

De hecho, para nuestra autora, este nuevo segmento poblacional se caracterizaba por un "conservadurismo económico, tradicionalismo de costumbres y también una 'identificación provincial', la que, basada en la comunicación en la lengua guaraní, implicaba ya una 'conciencia nacional'".³³ Una conciencia que Susnik va identificar como distintivo respecto a las otras provincias criollas.³⁴

Branislava Susnik de esta manera va a distinguir dos procesos importantes de mestizamientos (o de españolización), el que se dio a fines del siglo XVI y el otro a fines del siglo XVIII. El primero producido en forma violenta, el segundo por la descomposición de los pueblos de indios y la ocupación de la tierra que se iba ganando.

Ambos procesos sirvieron para conformar una identidad particular a la provincia del Paraguay de la cual los viajeros y demarcadores de la época como Félix de Azara y Francisco de Aguirre no dejaban de reconocer.

³³ Susnik en BRANISLAVA SUSNIK. *Una visión...cit.*, p. 111.

³⁴ Susnik en BRANISLAVA SUSNIK. *Una visión...XIX...*, p. 7.

Para concluir

La producción historiográfica de Susnik no ha sido suficientemente aprovechada en el ámbito local. Se da por sentado y asumido que el mestizaje se produjo pero muy pocas veces se analiza el proceso de mestización, cómo se produjo.

Cada vez que se utiliza la obra de Susnik se lo hace para insertar lo trabajado por dicha autora respecto al mundo indígena. La afirmación de Melià sobre la importancia de Susnik para la redacción de una historia social del Paraguay es hasta ahora más una expresión de deseos que una realidad.

El ambiente socio-político en el que le tocó vivir a Branislava Susnik, los 35 años de dictadura stronista, no permitieron el debate académico, como ningún otro tipo de debate. Nunca Susnik ni otro historiador dialogan entre sí, ni siquiera se hacen referencia más allá de las citas en las bibliografías.

El campo historiográfico durante la dictadura es aún un tema pendiente de investigación, al igual que el uso de un historiador oficial por parte del régimen stronista. Los manuales escolares y textos de secundaria han formado a generaciones paraguayas, y lo siguen haciendo hasta hoy día por falta de actualización en esta área de estudio, en la comprensión de la raza paraguaya, fruto del noble español y del guerrero guaraní.

Si bien en estos últimos veinte años post dictatoriales poco se ha producido a nivel historiográfico en el ámbito local, se vislumbra que las nuevas investigaciones hacen un uso cada vez más importante del material socio-histórico producido por Susnik. Hasta el presente se hace una cita de autoridad, 'Susnik dixit'; aún no se han discutido ni sus investigaciones ni sus categorías.³⁵

³⁵ Podemos citar el libro de RICARDO PAVETTI, *La integración nacional del Paraguay (1780.1850)*, Asunción, Universidad Católica, 2008, en que utiliza más *El rol...*, que la trilogía de *Una visión socio-antropológica...* Ver también, entre otros, IGNACIO TELESKA, "Estrategias opuestas...cit.

Una nueva historia social del Paraguay no se pudo edificar sino es sobre la base de lo ya investigado por Branislava Susnik.³⁶ Es experiencia compartida por muchos investigadores el comprobar que muchos de los temas posibles sobre historia social del Paraguay fueron de una manera u otra ya abordados o intuidos por Susnik.

³⁶ Lo mismo ha de insistirse respecto a la redacción de los nuevos manuales escolares.